

SALAMANCA: ESCINDIDA UNA COMUNIDAD DE RELIGIOSAS BENEDICTINAS

SALAMANCA, 30. (LOGOS.) —La comunidad benedictina de Alba de Tormes se ha escindido. Un grupo de 18 religiosas, llevando al frente a la priora, ha pasado a vivir en un chalet como comunidad independiente, permaneciendo el resto de las religiosas en el tradicional monasterio, con la abadesa al frente.

Como es sabido, esta comunidad se venía caracterizando por una profunda renovación, que se tradujo en una radical elevación de su nivel cultural, la implantación de un culto sumamente cuidado y una Iglesia totalmente renovada, la modernización de la tradicional hospedería en forma de moderno hotel; el trabajo en forma de artesanía, la apertura del hotel mismo para tandas de ejercicios, reuniones de espiritualidad, etc.

Hubo un incremento grande de vocaciones, dándose el caso de que en esta época de escasez de ellas, abundasen éstas, como se podía percibir simplemente asistiendo a cualquier ceremonia religiosa en la iglesia.

Se suscitaron después diferentes puntos de vista. Estas diferencias han sido las que han motivado, según tenemos entendido, la escisión de la comunidad y la marcha de un grupo fuera del monasterio, pero con ánimo de perseverar enteramente fiel al cumplimiento de sus votos religiosos.